

Leer y escribir en viñetas. La historieta histórica sobre el Siglo de Oro desde la perspectiva de la historia de la cultura escrita

Reading and Writing in Vignettes:
Historical Comics on the Spanish
Golden Age from the Perspective
of the History of Written Culture

Jacobo Hernando Morejón
<https://orcid.org/0000-0001-9310-8747>
Universidad de Málaga
ESPAÑA
jhm@uma.es

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 13.2, 2025, pp. 209-235]
Recibido: 16-10-2024 / Aceptado: 26-11-2024
DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2025.13.02.16>

Resumen. El objetivo de este estudio es explorar de una manera general e introductoria la representación de la Edad Moderna española en la historieta histórica española desde la perspectiva de la historia de la cultura escrita. Para ello hemos estudiado las biografías en viñetas dedicadas a un selecto grupo de personalidades de la literatura del Siglo de Oro, los diversos episodios relacionados con la conquista de América y aquellas historietas donde se recrea el pasado de los siglos XVI y XVII con el fin de discernir cómo se accedía a la alfabetización, el oficio de escritor y los problemas que podían acarrear y la presencia de elementos documentales y escriturarios de la época plasmados en viñetas. Nuestras conclusiones refuerzan la posición del cómic histórico en relación a los contenidos de la historia de la cultura escrita como elementos socioculturales evocadores del pasado.

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Cultura y representaciones de la Edad Moderna española en el Cómics* (CREMEC), financiado mediante una Ayuda para proyectos dirigidos por jóvenes investigadores del II Plan Propio de la Universidad de Málaga (PPRO-B1-2023-040).

Palabras claves. Siglo de Oro; cómic; estudios de recepción; historia de la cultura escrita.

Abstract. The aim of this study is to explore in a general and introductory way the representation of the Spanish Modern Age in Spanish historical comics from the perspective of the history of written culture. To do so, we have studied the biographies dedicated to a select group of personalities of the Spanish Golden Age literature, the various episodes related to the conquest of America and those comics where the past of the 16th and 17th centuries is recreated in order to discern how literacy was accessed, the profession of writer and the problems that could entail and the presence of documentary and scriptural elements of the time captured in the vignettes. Our conclusions reinforce the position of historical comics in relation to the contents of the history of written culture as sociocultural elements evoking the past.

Keywords. Spanish Golden Age; Comic; Reception studies; History of written culture.

1. INTRODUCCIÓN

Pedro Cardim escribía en 2002 que la importancia y papel social de la escritura europea había sido elevada a una de las cuestiones principales que habían atraído el interés de quienes se dedicaban al estudio de la historia de la cultura en los períodos medieval y moderno¹. Con una enorme producción bibliográfica asentada durante las últimas dos décadas del siglo xx, lo cierto es que esta relevancia no ha decaído durante el primer cuarto del siglo xxi y se publican nuevos trabajos académicos con regularidad. Este enfoque por el rol de la competencia comunicativa escrita no es para nada casual o arbitrario sino el reconocimiento de un fenómeno: la Edad Moderna comenzaba, precisamente, con un incremento notable de la alfabetización social gracias a la diversificación de los oficios en los centros urbanos más que a un acceso a la cultura por las clases menos privilegiadas².

En diferentes ámbitos de la vida cotidiana, la escritura comenzó a tener una mayor presencia y las fuentes nos dan indicios de que el número de lectoescritores debió de aumentar considerablemente. La necesidad de afrontar un presente cada vez más imbuido por las letras fue favorecido también por la incorporación al ámbito europeo de la imprenta, que facilitó y abarató enormemente la difusión de materiales escritos por toda Europa³; en España la imprenta fue de menor entidad y caracterizada por su dependencia de las instituciones civiles y religiosas⁴. No

1. Cardim, 2002, p. 271.

2. Petrucci, 2000, pp. 69-70.

3. Bouza, 1997, pp. 33-34.

4. Reyes Gómez, 2016, pp. 245 y 250.

solo los oficios componían el requisito de la capacidad de leer y escribir, la carrera eclesiástica exigía la instrucción de sus miembros y hacía siglos que se ocupaba de ello.

No podemos suponer que la alfabetización fuera un hecho extendido; la interrelación entre oralidad y escritura fue muy intensa. La carta experimentó un importante auge, y si bien nunca podía sustituir ni opacar a la visión y la palabra oral, presentaba una importancia capital para preservar la memoria de los individuos y actuaba como nexo comunicativo de instrucciones y autoridad entre los territorios cada vez más extensos de la monarquía hispánica. La factura manuscrita de la comunicación epistolar privada no tendía a ser de consulta pública y convivía con la nueva situación del desarrollo de la imprenta, salvo casos de personajes extraordinarios en donde sí se llegaron a divulgar⁵.

Las universidades y colegios eclesiásticos contribuyeron a la sociedad aportando un número regular de hombres capacitados para las exigencias de la realidad laboral del siglo XVI en adelante. Pero, sobre todo, la educación letrada se revalorizó como vía de obtener distinción social y una forma de oficio con la que ganarse la vida⁶. Se formó un nuevo tipo de clase social, a medio camino entre la nobleza y la burguesía, que Pfandl denomina como *letrados*⁷. Nacidos del estudiantado universitario, se nutrieron gracias a la oferta de empleo pública y puestos cortesanos que requerían necesariamente el manejo de las letras y, en cualquier momento, podían engrosar las filas del estado clerical sin necesidad de adquirir mayores estudios que los realizados. De esta nueva clase social cultivada van a provenir los nombres de la inmensa mayoría de autores famosos de la poesía, literatura y teatro de los siglos XVI y XVII.

Todo este conocimiento que poseemos sobre el pasado ha tenido, no obstante, un curioso impacto paralelo en la sociedad, que ha absorbido a través de distintos medios y maneras, la importancia que la escritura ha tenido en la Edad Moderna. Lo primero que ha de ser percibido es que la letra humanística, que va a desbancar a la gótica de manera exponencial en las primeras décadas del siglo XVI, no ha adquirido la misma atención que períodos anteriores en los manuales de paleografía; una falacia originada por la facilidad de lectura que presenta con respecto a su predecesora (y que motivó su éxito entre sus coetáneos)⁸. Pese a que la escritura fuese la columna vertebral sobre la que el imperio hispánico articuló sus cuantiosos dominios, la historia moderna hispana se ha transmitido en términos bélicos. La guerra ha sido el hilo conductor tradicional con el que este periodo ha sido enseñada en la educación española⁹.

5. Bouza, 2022, pp. 242-243.

6. Cardim, 2002, pp. 273-274.

7. Pfandl, 1994, p. 110.

8. Ruiz Albi, 2016, pp. 217 y 230.

9. García González, 2016, pp. 3-4.

Esto ha tenido sus repercusiones en el acceso al conocimiento de la Edad Moderna que ha tenido la sociedad y cómo se ha moldeado en la imagen de la cultura popular: si nos fijamos en la mayoría de títulos de historieta publicados en España que tienen una temática histórica¹⁰, podremos observar que existe una clara y sensible distinción sobre a qué han ocupado su atención autores y editores según el periodo: batallas, biografías de reyes o aventuras enmarcadas en un espacio pretérito determinado. Una postura y preferencia hacia figuras y contextos pertenecientes a élites sociales que, desde luego, no comparten las mismas condiciones que todos aquellos que están por debajo en la pirámide social, simpatizante de las posturas más tradicionalistas de los estudios paleográficos¹¹.

Si la conservación de la memoria escrita no es inocua y existen circunstancias que promueven la conservación, olvido o destrucción de ella¹², ¿cómo debemos contemplar la reproducción de la misma realizada en recreaciones contemporáneas sobre el pasado? Existe una cuestión de trasvase social que linda y recorre la vía de los estudios de recepción y el de la transferencia del conocimiento: el trasunto de la representación en las diferentes manifestaciones pretéritas a través de los medios de comunicación de los siglos xx y xxi; grandes personalidades de la cultura del Siglo de Oro comenzaron a ser recordados a través de los retratos que se hicieron de sus biografías¹³. Si la historiografía puede ayudarnos a comprender mejor los contextos escriturarios de los documentos ¿cómo se expresa esto en términos de aporte a la sociedad, ajena a los círculos académicos, y conectada a sus medios de comunicación y expresión verbo-gráficos?

La historia de la cultura escrita, y por mera extensión concomitante la de la literatura, ha tenido una dualidad a la hora de ser representada dentro de las páginas y viñetas del género de la historieta histórica. La primera es a través de su existencia como elementos de inmersión lectora, al funcionar como factores culturales que embellecen el contexto cronológico que pretende evocar: una persona analfabeta que pide que le lean una carta, un secretario que asiste a un personaje de la nobleza, comunicación a distancia mediante la correspondencia, el uso de tipografías que pretende referenciar la época... La segunda es directamente a través de la conceptualización de una biografía dedicada a un personaje importante del mundo de las letras o humanidades (a veces incluso una institución) y la continua exposición de su maestría en el arte que ocupó en cómo y por qué lo consiguió.

Cronológicamente, a partir de las historietas centradas en las décadas finales del siglo xv, es cuando es posible percibir un cambio de los elementos presentes en las viñetas y uno de tipo sociocultural: la escritura, la lectura y el analfabetismo. Estos ocupan ahora una importante presencia de manera regular de múltiples maneras como forma de recreación evocadora de un pretendido realismo del pasado, pero no siempre están presentes, con la misma intensidad, en una publicación.

10. Hernando Morejón, 2021, pp. 165-328.

11. Castillo Gómez, 2023, p. 15.

12. Castillo Gómez, 2023, p. 17.

13. Hernando Morejón, 2021, pp. 291-294, 297, 299, 301 y 307.

Con esto no se pretende afirmar que, por ejemplo, el cómic histórico de temática medievalista hispana careciese de elementos fagocitados a la historia de la cultura escrita de ese periodo¹⁴ sino que el mundo de las letras obtiene una encarnación mucho más potente y directa a partir de los títulos ambientados cronológicamente del siglo xvi. Obviamente esto no solo se debe a que el periodo goza de la buena publicidad e imagen que el Renacimiento ha tenido frente al mito de una Edad Media oscura¹⁵, también al hecho de que el periodo conocido como el Siglo de Oro español tiende a depositar una gran atención a figuras literarias que han tenido un gran calado e impacto tanto en la cultura como en el conocimiento e imaginario popular.

El objetivo del presente estudio pretende examinar la presencia y representación del mundo de la grafosfera hispana de los siglos xvi y xvii a través de su representación por medio de las viñetas de la historieta histórica basada en este periodo, publicados en España, en una horquilla temporal entre 1940 y 2024. Con esto pretendemos ofrecer un acercamiento general a la escritura del Siglo de Oro a través del cómic, en una línea de investigación que toma los asuntos de la historia de la cultura escrita española y su transferencia, representación y difusión a través del medio comunicativo del cómic iniciada recientemente¹⁶. Para analizar este impacto dentro de este género de cómic, vamos a tomar en cuenta diversas manifestaciones observables en las viñetas, como la instrucción de las primeras letras en las escuelas, el mundo de las universidades, la manifestación de la imprenta y cómo se representa la cultura literaria y documental en los espacios del Siglo de Oro.

Como la miríada de ejemplos puede llegar a ser muy amplia, hemos seleccionando las biografías de los autores literatos del periodo que han llegado a ser encarnadas por el medio de la viñeta y que ofrecen una conexión directa con los objetivos que persigue este estudio. Por ello faremos referencia a las publicaciones biográficas dedicadas a autores, producidas y publicadas en España desde 1959 hasta 2024. Se tomarán los títulos de editoriales mexicanas como Ediciones Recreativas, Novaro y las españolas Ediciones Toray (y su colección *Hombres famosos*) y Cascaborra Ediciones, ya esta última siendo la única editorial especializada en temática histórica en el siglo xxi, como Miguel de Cervantes¹⁷, Lope de Vega¹⁸, Francisco de Quevedo¹⁹, Juan Ruiz de Alarcón²⁰, Calderón de la Barca²¹ y Juan Latino²². Por último, por su interés en torno a la política y diplomacia, también tenemos en cuen-

14. Hernando Morejón, 2024.

15. Monsalvo Antón, 2020, pp. 19-20.

16. Hernando Morejón, 2023.

17. Cardona Peña, 1956a; Martínez y Sánchez, 1968; Gómez Andrea (Gol), 2023.

18. González y Lozano, 1959.

19. Cardona Peña y Alva, 1959; Durà, Martínez y Suárez, 2023.

20. Neve, 1961.

21. Cardona Peña, 1966.

22. Sepúlveda y Rincón, 2021.

ta partes específicas de las biografías recreadas a través del medio de la viñeta de un agente de la corona e intelectual, el murciano Saavedra Fajardo²³, del militar Carlos Coloma²⁴, así como también del académico Antonio de Nebrija²⁵.

Frente a estos importantes ejemplos, tomaremos también nota de otras apariciones menores de escenas que representan el alfabetismo y analfabetismo dentro del cómic que puedan fortalecer nuestro estudio. Esto quiere decir que también se han analizado aquellas publicaciones que han tomado el contexto de la conquista de América como hilos conductores de los distintos episodios que recrean. Por otro lado, tomaremos especial atención en la saga de cómic *Capablanca*²⁶ para examinar la importancia cada vez mayor en la sociedad de acceder a la alfabetización y a una educación como forma de desenvolverse en un mundo de letras.

Por último, la Edad Moderna también introduce de manera significativa la presencia de universidades y los protagonistas de las historietas suelen tener una relación como egresados con ellas. Para observar esto desde una perspectiva más específica, trataremos la obra *Gaudeamus*²⁷, editada por la Universidad de Salamanca, tratando su propia historia en los capítulos concernientes a los siglos XVI y XVII.

Debemos destacar en la selección de estas obras que existe una división cronológica y espacial editorial importante. Las principales fuentes de estudio que hemos seleccionado, las biografías de los autores literarios del Siglo de Oro, no provienen en su mayoría de editoriales españolas sino mexicanas y editadas durante el tercer cuarto del siglo XX. En España, desde muy temprano la cultura tendió a ser, en el conjunto de posibilidades de su encarnación en viñetas, un elemento postergado a ser secundario; su adición podía calificarse, en muchos casos, de ser verdaderamente arbitraria y a veces incluso accidental en las publicaciones bajo la dictadura franquista. Pese a esta falta de propósito inicial, producto de la larga sombra de la tradición del tebeo de aventuras desde el que surgió²⁸, el desarrollo de la historieta histórica como género en España ha hecho que editores y autores hayan visto la oportunidad de ofrecer nuevos títulos bajo el marco temporal del siglo XXI con nuevas propuestas y narrativas.

Así, mientras en España las historietas que los editores promovían se enrosaban en torno a las temáticas políticas y militares, desde México la Editorial Recreativas, y posteriormente la Editorial Novaro, tuvieron la batuta y control durante décadas para dedicarse a enseñar al público español no solo su propia historia cultural, sino también la latinoamericana y la universal, que cubría un vacío de demanda que los editores y autores hispanos sencillamente nunca tuvieron interés en desarrollar cuando no, directamente, carecían de los medios financieros para

23. Galvañ y Eme, 2008.

24. Guill, 2022.

25. Comotto, 2022.

26. Mundet, 2019, 2021 y 2024.

27. Hijo, 2018.

28. Porcel, 2010, p. 10.

tomar un riesgo comercial como ese²⁹. Únicamente un personaje universal de la talla de Cervantes ha gozado de ver su paso por este mundo recreado en viñetas en múltiples ocasiones.

2. HISTORIETA HISTÓRICA Y CULTURA ESCRITA

Como hemos señalado anteriormente, la historia de la cultura escrita ocupa un lugar importante dentro del género de la historieta histórica. Se suele tomar del patrimonio escrito como fuente de inspiración para ciertas ornamentaciones estéticas, como el cambio de las cajas de texto por rollos de papel desenvueltos o el uso de tipografías en los textos de la portada. Ayuda de igual manera para evocar el pasado mediante nociones casi estereotipadas de atraso cultural en el pasado, sobre la carencia de competencias lectoescritoras en los individuos de una sociedad, reflejando y distinguiendo socialmente a unos y a otros. A más hacia el pasado, se cae en la falacia histórica de que parece que más analfabetos y más violentos, poco dados a la reflexión intelectual, son los personajes.

Frente a la riqueza gráfica que los múltiples tipos de escritura se manifestaron en el Medievo³⁰, la Edad Moderna aporta una característica que reduce esta variedad: desaparece la posibilidad de uso de distintas fuentes tipográficas en sus tapas a favor de una humanística bastarda contemporánea, la mayoría de las veces en su forma capital. En las cajas de texto interior, se utilizan en cursiva para simular aquellos documentos que pretenden ser manuscritos y no se puede observar una diferenciación entre distintos tipos de escritura humanística.

Por otro lado, si tomamos en cuenta ejemplos de intentos de trasladar una redacción que intenta evocar un realismo comunicativo histórico en viñetas, resulta notable lo que se ve en *Manuscritos apócrifos 3. Las Siete Ciudades Chicomoztot*³¹ donde el protagonista escribe una carta que traslada una gramática que solo podemos juzgar como intento de emulación de la propia escritura histórica, hasta respetando las abreviaturas de la conjunción "que" como "q". Existen otros ejemplos que intentan mostrar escrituras manuscritas pero que no dejan de ser una pálida sombra de prestidigitación de la realidad gráfica de la época; con una bastarda humanística de alzados y caídos sobredimensionados y un cuerpo en letra cursiva. A veces incluso no se es capaz de simular dos manos de escritura diferentes que son exactamente iguales, probablemente por motivos técnicos³².

29. Un simple vistazo a las temáticas de la edición de historieta histórica en España desde 1940 permite ver que cualquier título centrado a algo alejado de la guerra, la aventura o la biografía de reyes y generales no la mayor de las veces era de factura española. Hernando Morejón, 2021.

30. Hernando Morejón, 2024, pp. 58-64.

31. Morhain y Ávila, 1974.

32. Aguilar Jiménez y Breccia García, 1992, pp. 50-51.

Estéticamente hablando, el libro impreso moderno, incunables y posteriores, no han parecido seducir a los autores de cómic, quienes no toman tantos elementos del patrimonio bibliográfico para realizar sus obras. Ya hemos destacado que la imposición práctica de la letra humanística a lo largo del siglo XVI descansa sobre una aparente falacia histórica comparativa: es fácil de entender y parecida a la posterior humanística contemporánea, específicamente basada en la difusión del texto impreso. No obstante, sí que podemos encontrar ejemplos recientes del siglo XXI donde se atestigua cómo se absorben y reproducen portadas modernas a modo de lo que se conoce como *easter egg* o detalles referenciales y curiosos que cualquier lector pueda reconocer y adscribir a ese pasado al que va a introducirse. Novelas gráficas como *Capablanca*, *Cervantes. La ensoñación del genio* o *Servet* hacen uso de estos elementos para decorar su interior (Fig. 1); incluso en el último título señalado, se reproducen las portadas del genio aragonés Miquel Servet para dividir los capítulos en que se compone su biografía en viñetas.

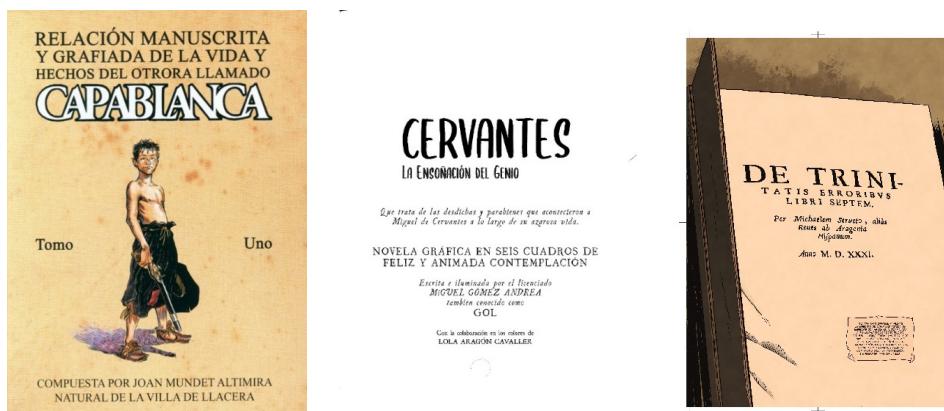


Figura 1. De izquierda a derecha: portadilla interior del primer álbum integral recopilatorio de *Capablanca*. Mundet, 2019, p. 5; portadilla interior de la novela gráfica de *Cervantes. La ensoñación del genio*. Gómez Andrea (Gol), 2023, p. 1; página 19 de *Servet*. García y Marquina Peñuelas, 2023, p. 19

Es muy meritoria y digna de mención que durante nuestro análisis encontramos una fuerte presencia de escritos tales como cartas, libros, cédulas reales, actas notariales, billetes y todo tipo de documentos efímeros que han tenido un gran impacto en la cultura popular, debido a su fuerte presencia en el Antiguo Régimen³³; esta presencia se extiende por toda la pléyade de publicaciones acerca de la Edad Moderna en cómic. Tampoco debemos no considerar el hecho de que existe y se hace recurso narrativo también a la falsificación de documentos. Esta tiene una representación mucho más puntual y obra para beneficios individuales de muy diver-

33. Castro Rojas, 2015, pp. 2429-2430.

sa índole y que se especifican en los cómics: desde pruebas ficticias presentadas en juicio³⁴, obtener el aval de ser cristiano viejo necesario para embarcar a buscar la ventura en América³⁵ o como Quevedo creando una falsa acta notarial para intentar evitar un castigo³⁶.

2.1. Letrados. El arte y difícil oficio de la escritura

La Edad Media hispana termina en el cómic desde diversos puntos de vista que acontecían los cambios significativos que el movimiento humanista y el Renacimiento van a traer a la sociedad europea en relación con la expansión de la alfabetización. La más importante es la que acaece al protagonista de *Os Lobos de Moeche*³⁷, que acaba encontrando oficio en Bolonia como escribano siendo su origen el de un campesino gallego analfabeto. Otra muestra sumamente llamativa también, pero sin su contexto histórico, es la denominación como oficio de hidalgos la jurisprudencia en la biografía de Hernán Cortés, pese a que su padre juzga primero que es mejor la carrera de las armas por ser la que más honra aporta al individuo³⁸. Recientemente en otro título se reafirma la percepción de que el acceso a la alfabetización es fundamental para medrar en la vida a individuos que, de otro modo, no lo lograrían en la España de la Edad Moderna en *Juan Latino*³⁹, biografía del poeta y profesor de la Universidad de Granada durante el siglo XVI que, esclavo desde niño, consiguió su libertad y oficio gracias a las letras.

Es una característica propia de la historieta histórica de la Edad Moderna la aparición de la figura del letrado como un personaje secundario cuyo rol parece ser ornamental, como forma de evocación del pasado, pero en otras circunstancias participa activamente en el fluir de la narrativa como personaje propio ya sea promoviendo acontecimientos o tomando parte en acciones específicas o de trámite⁴⁰ (Fig. 2).

34. Cardona Peña, 1956b, p. 29.

35. Martín Farrero y Redondo Román, 1992, p. 15.

36. Durà, Martínez y Suárez, 2023, p. 46.

37. Cráneo, 2012, p. 38.

38. Sotillos Torrent y Borrell, 1968, p. 11.

39. Sepúlveda y Rincón, 2021, p. 51.

40. Guill, 2022, p. 41.

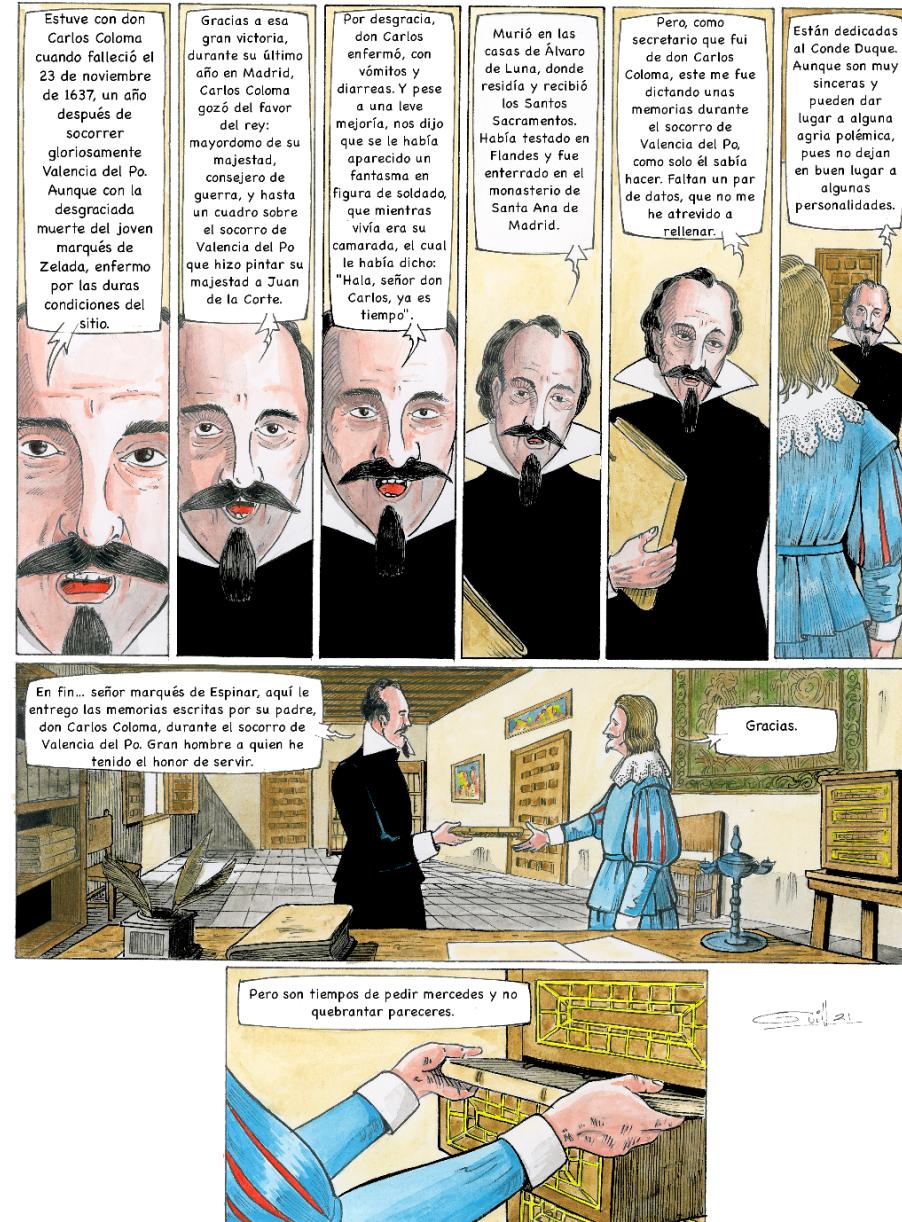


Fig. 2. El secretario de Carlos Coloma cumple sus últimas voluntades en *Honor y reputación*.
Guill, 2022, p. 41

Dominar las letras también confiere la capacidad de manejar los resortes del poder. En el álbum final de la saga de *Capablanca*, titulado *Proceso a Jerónima*, se ve una escena de cómo el analfabetismo inunda el mundo rural, donde incluso el propio alcalde (figura de autoridad) no sabe escribir ni leer; depende del escribano para servirse en los procesos y protocolos notariales⁴¹ (Fig. 3). Por lo general, y fuera del ámbito urbano, cuando la narrativa deja espacio a un personaje que ocupa un oficio caracterizado por la importancia de las competencias físicas o artesanales no son proclives a aparecer caracterizados como alfabetizados, como los marineros⁴² o los payeses de manera generalizada en la mencionada saga de *Capablanca*.



Fig. 3. El analfabetismo rural en los puestos de autoridad reflejado en *Capablanca*. Mundet, 2024, p. 15

Por último, la biografía de Cervantes. *La ensoñación del genio* pone de relieve la cruda realidad de la población no privilegiada. Su autor, Gol, destaca la constante miseria y oportunidad que supone ejercer como escritor: es la alternativa más digna a la carrera de las armas, que dejaba no pocos soldados mutilados y con pensiones irrisorias, pero, al mismo tiempo, la volatilidad del público y las musas evasivas invitan a las penurias y a la pobreza como compañeras de vida⁴³. El reconocimiento de que la pluma ofrece la mayor honra solo por detrás de la carrera en el ejército, pero también pobreza y una vida humilde. Cervantes aspira, pues, a ser poeta, pero también a entrar en servicio como secretario de alguna casa noble que le pueda hacer de mecenas⁴⁴.

¿Quiénes son los escritores de la Edad Moderna? Un cómic publicado en 2023, *Catalina Clara Ramírez de Guzmán*, desafía abiertamente al lector acerca de lo que realmente sabe sobre la cultura literaria del Siglo de Oro, pues su protagonista remarca que existen escritores más allá de los más afamados, caídos en el olvido como ella, sin importa condición ni talento⁴⁵. Este cuestionamiento ciertamente coincide con quienes han recibido su propia biografía en viñetas: la inmensa mayo-

41. Mundet, 2024, pp. 15 y 74.

42. Sánchez Abulí y Bermejo Rojo, 1992, p. 12.

43. Gómez Andrea (Gol), 2023, pp. 17 y 33-34.

44. Gómez Andrea (Gol), 2023, pp. 33-34.

45. Pérez Escrivano, 2023, pp. 1 y 14.

ría son varones. La implicación de la pregunta que la protagonista realiza, estimula la apertura de un debate sobre el posible machismo y necesidad de los estudios de género en la orientación y enfoque de la crítica literaria.

En cuanto a los que ejercían la escritura, se ha realizado una distinción dividida en tres formas de entender su relación con las letras: los escritores aristócratas, los escritores artesanos protegidos por el paraguas del mecenazgo y los escritores de mercado. De entre estos, solo los dos últimos son los que ejercen las letras como una profesión y, para el creador de dicha distinción, quien fue el más común es aquel que contaba con el soporte de un mecenas, comúnmente un miembro de la nobleza⁴⁶ que contrasta con el ausentismo de dicha actividad por parte de la burguesía⁴⁷.

Los grandes nombres de la historia de la literatura de este periodo como Lope de Vega, Quevedo, Cervantes o Calderón han dominado la cultura de esta época en el cómic. Su éxito no se reduce únicamente a su habilidad con la pluma; gracias a sus éxitos obtienen los favores de grandes señores que ejercen de protectores, mecenas o sencillamente los emplean como secretarios. Existen también algunas diferencias socioeconómicas; Quevedo, por ejemplo, no deja la impresión de que sea, en realidad, de pobre condición. Su familia es capaz de adquirir el señorío de la Torre de Juan Abad, con lo que contaba con rentas para mantenerse⁴⁸. Además, su madre fue dama de la reina y su padre escribano de la corte⁴⁹. Únicamente Miguel de Cervantes parece provenir de verdaderos orígenes humildes, siendo el único literato que no cursó estudios universitarios como el resto de grandes escritores del Siglo de Oro que han sido honrados con una biografía en viñetas.

Las relaciones entre estos genios de las letras estuvieron destacadas por fricciones. El éxito tan meteórico de Lope en el teatro, que daba los mayores beneficios, significará, también a su vez, la desdichada sombra que se proyectará sobre otros que intentan ganarse la vida como dramaturgos, como Cervantes⁵⁰. En el caso de Juan Ruiz de Alarcón, sufrió el acoso de palabra y de hecho por parte de Lope de Vega y de sus seguidores⁵¹ y su biografía muestra la crudeza de la envidia y la crueldad de sus competidores, destacando su marginalización e insultos recibidos por estos⁵². Y es que las tensiones y rivalidades entre los distintos escritores se debían a que el éxito de uno significaba el empobrecimiento del otro, ya sea como pérdida de los laureles del público o del mecenazgo de un patrón⁵³.

46. García Cárcel, 1988, p. 327.

47. Pfandl, 1994, p. 109.

48. Durà, Martínez y Suárez, 2023, p. 12.

49. Durà, Martínez y Suárez, 2023, p. 13.

50. Gómez, 2023, p. 124.

51. Peña Muñoz, 2017, pp. 362 y 364-365.

52. Neve, 1961, pp. 20-23, 26 y 28.

53. Arellano, 2017, p. 58.

La conocida enemistad entre Góngora y Quevedo no parece ser más explicada que como un intento de adquirir notoriedad del segundo a costa de la fama del primero⁵⁴, más que como reacción nacionalista castellana a las décimas «*Musa que sopla y no inspira*» del cordobés y al contexto en el que fue publicado⁵⁵.

Todas estas biografías de autores literatos hacen hincapié en un tema común: si triunfaron fue gracias a que emplean temas con los que son capaces de conectar con la audiencia y, más aún, abandonando un lenguaje y una escritura culta e inaccesible a la masa social, permitiendo la empatía y conexión con su público. Esto entronca precisamente con nociones muy extendidas sobre el carácter realista de la obra literaria española, incluida la del Siglo de Oro⁵⁶. Estas obras, muchas consideradas grandes obras maestras de la literatura, como Petrucci entendió, están construidas sobre el conocimiento de lo popular y de sus formas de expresarse y vivir⁵⁷. La expresión más clara y directa es en la recreación del conflicto entre Calderón de la Barca y Paravicino, donde la complejidad de la acusación del segundo sobre el primero irrita al tribunal y dispone la sentencia a favor del dramaturgo⁵⁸. Un hecho que ocurrió, pero no de la forma simplificada que presenta el tebeo: hubo un memorial que tuvo que dirimirse con un procedimiento diferente al que muestran las viñetas⁵⁹.

Todos estos letRADos mantenían una actividad social mediante su presencia y participación en las conocidas como academias literarias, reuniones sociales con motivos de acontecimientos especiales o por patrocinio de mecenas⁶⁰. En *Juan Latino* se habla ya de que existían este tipo de reuniones a mediados del siglo XVI patrocinada siempre por algún notable⁶¹ e incluso se destaca también que se empleaban para la celebración de eventos literarios como concursos y certámenes de poesía⁶².

La academia poética en Madrid, donde participaba Lope de Vega o Quevedo⁶³, se convertía en el epicentro de una especie de feroz competencia entre los principales literatos y sus adictos, donde lanzar ofensivas y agravios contra aquellos rivales y enemigos. El ataque contra Ruiz de Alarcón, como respuesta a su elección por la corte para un encargo, manifestado en su biografía, da fe de la situación en la que las hostilidades podían gestarse⁶⁴. De esta guerra en la que acabó marginado en el mundo teatral, tuvo que abandonar su oficio de dramaturgo para buscar ofi-

54. Durà, Martínez y Suárez, 2023, pp. 14-16.

55. Conde Parrado y García Rodríguez, 2011, pp. 64-65.

56. López Grigera, 1986, p. 201.

57. Castillo Gómez, 2023, p. 16.

58. Cardoña y Moreno, 1966, p. 20.

59. Hernando Morata, 2018.

60. Cañas Murillo, 2012, pp. 6 y 14.

61. Sepúlveda y Rincón, 2021, pp. 19-20.

62. Cardona Peña, 1966, p. 13.

63. Cañas Murillo, 2012, pp. 7-9.

64. Neve, 1961, pp. 27-28.

cio en la corte sin poder retomar la escritura. La ocupación de poeta, no obstante, mantiene una percepción despectiva en la biografía de Cervantes. *La ensoñación del genio*⁶⁵.

Las biografías de Cervantes se caracterizan porque muestran que su vida nunca gozó de una economía boyante y que su éxito entre sus coetáneos fue muy limitado a excepción de su magna obra *El Quijote*. Cervantes representa al tercer tipo de escritores, los de mercado, que buscan su sustento a través de sus obras, es decir, que su principal ocupación es la de ser escritor⁶⁶ e incluso también editor de composiciones ajenas como las de Pedro Laínez, a petición de su mujer Juana Gaitán. Pero, como le pasa a Ruiz de Alarcón, debe recurrir a encontrar otras fuentes de ingreso para mantenerse. Gracias al oficio de comisario de abastecer las galeras del rey, tenemos una perspectiva diferente: la de los documentos relacionados con los pagos y la economía. Descorazonador es que, pese a ser un genio de las letras, el manco de Lepanto es incapaz de gestionar las cuentas de las que debe hacerse cargo junto a las imposibilidades que, en la práctica, le impiden acometer sus responsabilidades de su nuevo encontrado oficio⁶⁷.

2.2. *La educación reglada*

Era relativamente fácil acceder a la educación en los centros urbanos castellanos del siglo XVI, pero, como Tapia Sánchez apunta, cantidad no era igual a la calidad de la enseñanza recibida⁶⁸. Sin querer tampoco entrar en el tema de la educación femenina, lo cierto es que esta dependía según su condición social⁶⁹. Desde luego existían varias opciones para educar a las niñas de familias importantes en función también de las perspectivas de futuro y la relación intrafamiliar que se mantuviera entre los progenitores y sus hijas. En la biografía de Catalina Clara Ramírez de Guzmán, procedente de una ilustre familia acomodada extremeña, se destaca que tuvo una rica formación en el hogar imprópria para su género en la sociedad donde vivió⁷⁰. También la formación podía ser delegada mediante el ingreso en un convento hasta la mayoría de edad y que allí fuera instruida⁷¹; un ejemplo claro de esta actividad la encontramos en la biografía en viñetas de *Catalina de Erauso*⁷², ingresada para convertirse en monja desde tierna edad y que, tras fugarse, gracias a su manejo con las competencias lectoescritoras y latín puede acceder a varios oficios a lo largo de su vida. Otro caso similar ocurre en aquellas niñas huérfanas bajo cargo de la iglesia: a Francisca de Pedraza las monjas se encargaron de su educación⁷³.

65. Gómez, 2023, pp. 70-71.

66. Gómez, 2023, p. 68.

67. Gómez, 2023, pp. 98 y 103-104.

68. Tapia Sánchez, 1993, p. 281.

69. Ruiz García, 2005, pp. 97-98.

70. Pérez, 2023, p. 5.

71. Tapia Sánchez, 1993, pp. 280-281.

72. Peñalosa y Cardoso, 1956.

73. Mazo Revuelta, 2018, pp. 28-30.

Existe también reticencia y rechazo a alfabetizar a las mujeres que no tengan una condición ilustre⁷⁴. Esta pertenencia a los estratos privilegiados de la sociedad ya ha sido cubierta en un trabajo anterior, pero con poco desarrollo para con el pueblo llano⁷⁵. Toda la trama del último álbum de *Capablanca* gira en torno al proceso inquisitorial que sufre el personaje femenino de Jerónima. Su mayor falta, lo que más irrita a sus interrogadores, no es la acusación de brujería, sino que pretende participar en el proceso solicitando leer y firmar los documentos por sí misma. Este hecho es rechazado fervorosamente por el inquisidor y soslayado deliberadamente del acta⁷⁶ (Fig. 4). Otro personaje perteneciente al estrato menos privilegiado, la famosa María Pita, no consta que fuera capaz de la escritura⁷⁷ pero sí que consigue que enviar memoriales al rey para obtener la renta y honores por sus méritos en el asedio inglés de A Coruña, atosigando a los secretarios⁷⁸.



Fig. 4. El machismo imperante sobre la mujer alfabetizada visto en *Capablanca*. Mundet, 2024, p. 111

No todos aquellos que recibían educación seguían el camino de las letras. Otros personajes que han recibido una biografía en cómic a su memoria, y sus secundarios, mostraron poca aptitud para con los estudios, atraídos más por la vida de las armas por las cuales abandonaron la escuela; es el caso expuesto de Alonso de Contreras en su propio título⁷⁹.

74. Ruiz García, 2005, p. 99.

75. Hernando Morejón, 2023, pp. 47-63.

76. Mundet, 2024, pp. 88-90 y 111.

77. García Oro, 1997, p. 26.

78. Herce, Cobain y Suárez, 2020, pp. 57-58.

79. Aragón y Pérez Rubio, 2018, p. 3.

La instrucción en las primeras letras era realizada a través de escuelas convencionales financiadas por capital privado. Las escuelas fueron el lugar por donde pasaron todos los grandes autores del Siglo de Oro y aquellos que se dedicaron a oficios relaciones con la administración pública, privada o de gobierno, más no todos llegaron a iniciarse en los estudios universitarios. Las biografías de estos personajes ilustres nos permiten obtener breves retazos de sus períodos de formación; así en el caso de Lope de Vega recoge la anécdota de que era capaz de componer versos pese a no saber escribir⁸⁰.

Para el caso de *Juan Latino* se permite atisbar de manera superficial la educación recibida por los hijos de las familias nobles en el ámbito andaluz al haber sido esclavo de compañía de su joven amo⁸¹; las clases en la escuela consisten en la lectura, copia y dictados, donde se imparte latín y griego⁸² y de cómo el protagonista es requerido como maestro de los niños de familias privilegiadas. Muestra eficazmente cómo la nobleza de la Alta Edad Moderna no prestaba tanta atención a los estudios para enfocarse en asuntos de armas y de gobierno⁸³.

Como paso previo a los estudios universitarios, tenemos la mención al Colegio Imperial de Madrid, regentado por los jesuitas. Con Lope de Vega, precisamente, se oculta su matriculación⁸⁴ pero se recoge el hecho de que parte de la formación de Calderón de la Barca se produce en este centro⁸⁵. No se entra en detalles acerca de la metodología docente que se utilizaba en este tipo de instituciones educativas, pero se puede sospechar que eran diferentes a la escuela donde las clases menos privilegiadas atendían. Sí que se deja intuir que esta formación primaria consistía en lecturas y dictados⁸⁶, la cual no debió de ser la más estimulante para los jóvenes asistentes⁸⁷.

La auténtica educación superior estaba reservada a personas y familias que pudieran permitirse el coste económico que comportaba y que se esperaba de ellos cursarla⁸⁸. Los bachilleres que cumplían los requisitos de sus estudios formaban la clase social de los letrados. Incluso entre estos había una diferencia social de base económica que los dividía entre los letrados pobres y ricos.

Nada explicita mejor esta diferente condición como la página introductoria a la biografía de Quevedo en la colección *Vidas ilustres*, donde diversos estudiantes circulan por el camino rumbo a la Universidad de Alcalá de Henares⁸⁹. Algunos van a caballo y llevan sus propios criados que se desplazan a pie, otros van en carruaje y otros deben depender de sus propias piernas. En el caso de los alumnos menos

80. González y Lozano, 1959, p. 4.

81. Delaigue, 2018, p. 223.

82. Sepúlveda y Rincón, 2021, p. 11.

83. Sepúlveda y Rincón, 2021, p. 16.

84. Arellano y Mata, 2011, p. 35.

85. Cardona Peña, 1966, p. 12.

86. Aragón y Pérez Tubio, 2018, p. 3.

87. Tapia Sánchez, 1993, p. 281.

88. Pfandl, 1994, p. 177.

89. Cardona Peña y Alva, 1959, p. 1.

pudientes, estos se veían obligados a ejercer actividades laborales para asegurar su pecunio y poder mantenerse en la ciudad: el caso de Nebrja teniendo que ejercer de copista para otros es un gran indicador de las diferencias económicas entre el estudiantado⁹⁰. Un caso también destacable es el de Juan Ruiz de Alarcón, que, en su historieta, pese a cumplir con los años de formación, no puede permitirse pagar los gastos de la ceremonia de fin de estudios⁹¹.

Todas estas biografías de mediados del siglo xx y principios del siglo xxi recrean a la universidad de la Edad Moderna como una suerte de institución que asemeja a los centros de educación superior contemporáneos, dónde incluso se produce ceremonias de entrega de diplomas⁹². Las historietas históricas modernas actualmente tratan el tema de la formación evitando entrar en cómo se producía. *Nebrija* ofrece un vistazo a los debates que se producían, pero también al escrutinio al que los docentes llegaban a estar sometidos por parte de autoridades eclesiásticas; *Gaudemus*, recordemos una publicación oficial de la USAL, no se detiene a plasmar una historia propia de la enseñanza en el centro salmantino y la encarnación actual de la biografía de Quevedo solamente recoge sus juergas y fiestas, más no su diligencia en los estudios. Exceptuando la obra dedicada al único docente universitario a caballo entre la Edad Media y la Alta Edad Moderna, Antonio de Nebrija, lo único que tenemos en cuenta es que parece ser que el periodo universitario era para todos estos universitarios un periodo de continua farra. Solamente en la biografía de Ruiz Alarcón es tímidamente explorado el conflicto social que esto podía acarrear con la población local⁹³ como causa de tensión social ante el alboroto de los estudiantes⁹⁴.

La universidad era un lugar común donde la nobleza podía llegar a cursar estudios. Esto puede observarse gracias a la biografía de Saavedra Fajardo, donde se nos introduce al estudiante y futuro conde-duque de Olivares⁹⁵ con quien el diplomático murciano se relacionará en sus servicios ya como agente de la corona. No obstante, ya el propio título advierte de que no se puede confirmar que tales contactos universitarios llegasen a suceder; la diferencia de origen social entre ambos podía haber supuesto un escollo insalvable⁹⁶ pero refleja bien el contraste entre los dos primeros siglos del periodo moderno español; a finales del xvi la nobleza empieza a superar su prejuicio de incompatibilidad entre el oficio y ocupación de las armas con el de las letras⁹⁷, una actitud claramente visible en la representación del noble Gonzalo Fernández de Córdoba en *Juan Latino*, poco propenso al estudio.

90. Comotto, 2022, p. 29.

91. Neve, 1961, p. 9.

92. González y Lozano, 1959, p. 11.

93. Neve, 1961, pp. 9-10.

94. Torremocha Hernández, 2004.

95. Galvañ y Eme, 2008, pp. 4-5.

96. Galvañ y Eme, 2008, p. 33.

97. García Cárcel, 1988, p. 329.

2.3. Documentos y alfabetización de los conquistadores de América

Al margen de los espacios cultivados, y urbanos, de la península, existe otro ámbito geográfico que ha sido protagonista indiscutible de la historieta histórica de la Edad Moderna durante todo el último siglo. Un espacio geográfico, tan vasto como todo un continente, pero limitado en cuanto a sus episodios recogidos en viñetas: la conquista española de América. Las primeras expediciones llevaron consigo la figura letrada del escribano para que fuera testigo de los hechos acontecidos en la empresa y ratificase actas y ceremonias de toma de posesión de la tierra⁹⁸ y esto ha acabado calando en la cultura popular y las viñetas. Ejemplos de la presencia de este personaje secundario (o terciario) los tenemos con Núñez de Balboa al reclamar el Mar del Sur⁹⁹ o Hernán Cortés al fundar Veracruz¹⁰⁰.

Los propios conquistadores son así mismos sujetos dignos de entrar a considerar por sus capacidades lectoescritoras. Quizás el más famoso y conocido de entre todos ellos sea el caso de Hernán Cortés como antiguo estudiante de la Universidad de Salamanca, si bien nunca terminó sus estudios en derecho¹⁰¹. Mandó una serie de cartas directamente a Carlos V para darle relación de los hechos acaecidos durante la conquista de México, pero estos manuscritos no suelen ser mencionados o plasmados en el cómic histórico hasta muy recientemente¹⁰².

En cuanto a Francisco Pizarro y al debate sobre su supuesto analfabetismo se ha basado, principalmente, en la información que transmite Garcilaso de la Vega al referirse al extremeño como alguien que no sabía leer¹⁰³. Su deseo y voluntad de aprender se ve en algunas viñetas, pero no se tiene conocimiento a ciencia cierta de que realmente supiera en algún momento de su vida¹⁰⁴.

Ante aquellos indígenas que ni la lectura ni el castellano forman parte de sus competencias y habilidades adquiridas, se les leen las notificaciones y proclamaciones tales como lo que la historia jurídica ha llegado a conocer como el *Requerimiento* de Palacios Rubios. El objetivo de este documento, era anunciar y justificar el acatamiento a las órdenes españolas y sumisión de los indígenas con los que las diferentes expediciones entraban en contacto, notificando de facto el dominio de la monarquía hispánica de todas aquellas tierras¹⁰⁵. Desafortunadamente las veces en que esta ceremonia es descrita en viñetas¹⁰⁶ ha sido en la manera en que los

98. López Gutiérrez, 2016, p. 276.

99. Aguilar Jiménez y Breccia García, 1992, p. 35.

100. Lambert y Marcello, 1981, p. 53.

101. Ramos, 1992, p. 26.

102. Sainz de Murieta y Berzosa, 2023, p. 31.

103. López Gutiérrez, 2016, p. 273.

104. Martín Rubio, 2014, pp. 369-370.

105. Méndez Sánchez, 2021, p. 276.

106. Martín Farrero y Redondo Román, 1992, p. 16; Muro Harriet y Mata, 2014, pp. 3-4.

conquistadores abusaban de la falta de traductores y la incomprendición de los nativos para justificar sus atropellos, la toma de esclavos y el saqueo de las riquezas que pudiesen hallar¹⁰⁷

Especialmente llamativo el juego de cédulas reales que se representa en *De mar a mar*, donde los documentos ejercen como fuente legitimidad y las cartas son el único medio viable para la comunicación a distancia¹⁰⁸. No por nada, con los descubrimientos geográficos, la expansión del alfabetismo, el aumento del comercio y la movilidad personal favorecieron de manera decisiva la correspondencia epistolar¹⁰⁹.

2.3. La imprenta

La imprenta, para ser una de las mayores innovaciones técnicas que revolucionaría la circulación de libros y comunicación, curiosamente aparece poco. Ya sea porque su historia no ha calado entre la población y su conocimiento siga siendo un área restringida a un público muy especializado, lo cierto es que la imprenta tiene pocas apariciones en el cómic acerca de la Edad Moderna española. Su introducción en la península ibérica durante la segunda mitad del siglo xv ha sido mencionada fugazmente tanto en la biografía de Isabel la Católica de la colección *Vidas ilustres*¹¹⁰ como en la de Catalina de Foix, reina de Navarra¹¹¹. La principal aportación al respecto sobre la imprenta, más allá de un instrumento u ornamentación cronológica para las viñetas, la encontramos en la novela gráfica de Nebrja, específicamente cuando se refiere a cómo decidió divulgar su obra¹¹², y en Cervantes. *La ensoñación del genio*, donde se trata el interesante asunto acerca de los beneficios por derechos de autor¹¹³. Es en estas escenas cuando, incluso, se puede observar uno de las rarísimas ocasiones en las que se hace referencia al rechazo de las letras góticas en favor de las letras redondas humanísticas¹¹⁴ (Fig. 5) cuya adición al catálogo del comercio parece apuntar directamente al gusto y a la influencia del propio letrado autor de la Gramática castellana a la hora de editar su trabajo¹¹⁵. Otro intelectual español, Miquel Servet, en su propia biografía en cómic vive con el interés enconado en conseguir encontrar un impresor que de forma física y permita más fácilmente la difusión a su obra y pensamiento¹¹⁶.

107. Méndez Sánchez, 2021, pp. 687-688.

108. Aguilar Jiménez y Breccia García, 1992, p. 24.

109. Petrucci, 2002, p. 96.

110. Neve, 1962, p. 19.

111. Rekalde y Azpiazu, 2020, p. 14.

112. Comotto, 2022, pp. 64-65.

113. Gómez, 2023, pp. 160-164.

114. Comotto, 2022, p. 65.

115. Martín Abad, 2022, pp. 107-108.

116. Marquina y García Peñuelas, 2023, p. 20.

En *Capablanca*, el protagonista acompañará a Miguel de Cervantes en una estancia en Barcelona y va a visitar un taller de imprenta cuya entrada pone «Aquí se imprimen libros»¹¹⁷, como origen de la anécdota que añadirá en la segunda parte del Quijote¹¹⁸. La visita de negocios pronto se le amargaría al descubrir que el impresor ya está ocupado con el apócrifo de Avellaneda, que pasaba por allí, desatando su ira y destrozando parte del establecimiento¹¹⁹.



Fig. 5. El rechazo de Nebrija de la letra gótica en favor de la redonda humanística.
Comotto, 2022, p. 65

117. Mundet, 2021, pp. 87-90.

118. Suárez Figaredo, 2007, pp. 25.

119. Mundet, 2021, pp. 88-90.

3. CONCLUSIONES

Este estudio ha indagado en un medio de la cultura popular que, hasta cierto punto, permite conocer y medir con cierta exactitud lo que la sociedad piensa y qué nociones posee sobre la historia de la cultura escrita y del analfabetismo acerca de un periodo tan importante como lo es la Edad Moderna española.

Por un lado, tenemos la memoria de lo que aconteció en el Siglo de Oro: escritores de éxito, famosos maestros de la literatura universal, conectando con su público gracias a la renuncia a estilos culterano. Por otro lado, se añade y se confeciona la figura de un nuevo tipo de personaje ora protagonista ora secundario que ejerce el papel de ayudante o, incluso, antagonista. Es a través de esta figura que los resortes del poder judicial, administrativo o burocrático funcionan, pese a que el rey o las autoridades locales siguen siendo el mayor exponente de emanación de las disposiciones que afectan a los demás.

Entre el encorsetamiento de las posibilidades del medio, la transferencia del conocimiento a través de la didáctica integrada en la narrativa, la reconstrucción que se puede realizar es a partir desde los espacios esencialmente urbanos. Sus habitantes son moderadamente alfabetizados, pero con una gran presencia de la tradición y transmisión oral exemplificada en la pugna por triunfar en el teatro. Contrasta fuertemente el mundo rural que se retrata en las páginas de *Capablanca*, alejado de los grandes centros educativos y en la periferia de las ciudades, donde el analfabetismo campa entre los campesinos, ajenos e ignorantes al impacto que la lectoescritura puede significar en su vida de jornaleros.

Esta misma condición de marginalidad parece intentar ser impuesta a las mujeres. El caso de Catalina Clara Ramírez de Guzmán, en su biografía, nos invita a cuestionar sobre el conocimiento general que la sociedad tiene del Siglo de Oro y si realmente puede reducirse a unos pocos autores mayoritariamente conocidos, ignorando otros o flagrantemente desterrando al olvido las contribuciones femeninas; cómo la crítica literaria ha elegido alzar a la gloria de la memoria a unos y desterrar a los demás al olvido y cómo la historieta histórica puede permitir su recuperación.

Las tramas de los personajes están enlatadas necesariamente a los hechos acaecidos en sus vidas, a los cuales los autores como agentes de la difusión y divulgación de sus biografías tienden a no desligarse. Los datos que ofrecen las explicaciones verbo-gráficas sobre la justificación y motivo del reconocimiento a los escritores del Siglo de Oro son muy interesantes desde el ámbito educativo. Muestran, primero, la capacidad de absorber y reproducir los discursos historiográficos en la práctica de los discursos y hacerlos inteligibles para el lector; los especialistas aquí pueden analizar el éxito mayor o menor obtenido en la síntesis. El caso señalado de Calderón frente a Paravicino es un caso patente de cómo un descubrimiento de principios del siglo xx generó un gran impacto y caló rápidamente en el conocimiento general sobre la vida del autor de *La vida es sueño*.

Para los autores de cómic, leer y escribir son dos facultades que van de la mano, indivisibles, y no se concibe que una persona sea capaz de desenvolverse de manera semialfabetizada y sepa entender, pero no producir, un texto manuscrito. Lo más parecido que tenemos a este hecho, si es que guarda alguna dimensión semejante, es a la anécdota de niñez de Lope de Vega y su precocidad para componer versos. El analfabeto, que puebla las viñetas de manera espontánea y reducida, siempre suele ser alguien de la condición más baja pero no necesariamente de naturaleza maligna. El letrado como personaje ficticio, no obstante, ha visto un aumento de su presencia en las historietas del siglo XXI y al que se le empieza a dotar con mayores papeles dentro de la narrativa. Así, ha surgido un tipo de villano letrado caracterizado porque ocupa cargos burocráticos en la administración pública y que cuya malicia le hace aspirar a mejorar su posición aprovechando las circunstancias a menudo a costa de otros.

Nuestra introducción en el mundo de la historia de la cultura escrita a través del cómic histórico no hace sino hablarnos de grupos destacados de la sociedad, de élites y de sus protegidos, con lo que en realidad parecería reflejarse lo que la sociedad parece conocer únicamente sobre su propio patrimonio escrito. No obstante, una mirada más incisiva y panorámica también cae en la cuenta de que se describe a la sociedad que favoreció y respaldó el éxito de los mismos autores laureados con biografías. La observación de los avatares seleccionados de sus vidas permite sacar conclusiones muy interesantes. No por ser iconos de la literatura significa que tuvieran vidas acomodadas: Cervantes, Lope y Calderón sirvieron en el ejército, Quevedo se vio envuelto en los problemas de sus mecenas y con el conde-duque de Olivares; las escritoras sufrieron por su condición de género, como Catalina Clara Ramírez o Sor Juana Inés de la Cruz. Incluso los episodios de la conquista de América nos permiten conocer que las necesidades de personal cualificado para las tareas documentales eran obligatorias de cara a las expediciones y comunicaciones entre las distintas posesiones y autoridades.

Con este estudio esperamos favorecer la atención hacia la transferencia y divulgación en la historieta sobre la Edad Moderna española desde la perspectiva de la historia de la cultura escrita. Es menester señalar que el cómic ofrece muchas posibilidades como agente de difusión del conocimiento y creemos que se ha reforzado en los últimos años las temáticas e información pertinente a las representaciones de la alfabetización y analfabetización a través de este medio. Esto debe servir para poner en valor la importantísima tarea que resulta la divulgación entre los investigadores y cómo puede que, mediante viñetas, se logre el alcance al conjunto de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Jiménez, Cristóbal, y Enrique Breccia García, *Relatos del Nuevo Mundo 10. El descubrimiento del Pacífico. De mar a mar*, Barcelona, Planeta, 1992.
- Aragón, Juan de, y Alberto Pérez Rubio, *El Fisgón Histórico 2. Alonso de Contreras. Soldado de los Tercios*, Madrid, Ediciones Desperta Ferro, 2018.

- Arellano, Ignacio, «La competencia por el aplauso en las tablas del Siglo de Oro: de Lope de Vega a los pájaros nuevos», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 5.1, 2017, pp. 57-71. <https://doi.org/10.13035/H.2017.05.01.06>
- Arellano, Ignacio, y Carlos Mata Induráin, *Vida y obra de Lope de Vega*, Madrid, Homo Legens, 2011.
- Bouza, Fernando, «Para qué imprimir. De autores, público, impresores y manuscritos en el Siglo de Oro», *Cuadernos de Historia Moderna*, 18, 1997, pp. 30-51.
- Bouza, Fernando, «Un gobierno en cartas: la correspondencia entre información, despacho y memoria en los siglos XVI y XVII», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 10.2, 2022, pp. 241-259. <https://doi.org/10.13035/H.2022.10.02.17>
- Cañas Murillo, Jesús, «Corte y academias literarias en la España de Felipe IV», *Anuario de Estudios Filológicos*, 35, 2012, pp. 5-26.
- Cardim, Pedro, «La presencia de la escritura (siglos XVI-XVII)», en *Historia de la cultura escrita: del Próximo Oriente Antiguo a la sociedad informatizada*, coord. Antonio Castillo Gómez, Gijón, Trea, 2002, pp. 271-316.
- Cardona Peña, Alfredo, *Vidas ilustres 11. Miguel de Cervantes Saavedra*, Ciudad de México, Ediciones Recreativas, 1956a.
- Cardona Peña, Alfredo, *Aventuras de la vida real 6. Vasco Núñez de Balboa*, Ciudad de México, Ediciones Recreativas 6, 1956b.
- Cardona Peña, Alfredo, *Vidas ilustres 149. Don Pedro Calderón de la Barca*, Ciudad de México, Editorial Novaro, 1966.
- Cardona Peña, Alfredo, y Raúl Alva, *Vidas ilustres 38. Quevedo. El príncipe de los ingenios*, Ciudad de México, Ediciones Recreativas, 1959.
- Castillo Gómez, Antonio, «Paleografía, Historia social de la Cultura Escrita y revolución digital», *Nuovi Annali della Scuola Speciale per Archivisti e Bibliotecari*, XXXVII, 2023, pp. 7-26.
- Castro Rojas, Isabel, «Papeles efímeros en la difusión de la información oficial en la temprana Edad Moderna. Una propuesta de estudio», en *Comercio y cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Comunicaciones vol. 2*, coord. Juan José Iglesias Rodríguez, Rafael M. Pérez García y Manuel Francisco Fernández Chaves, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, pp. 2427-2439.
- Comotto, Agustín, *Nebrija*, Madrid, Nórdica Libros, 2022.
- Conde Parrado, Pedro, y Javier García Rodríguez, «Aprovechando que el Esqueva... Góngora (y Quevedo) en la Corte vallisoletana (1603)», *La Perinola. Revista anual de investigación quevediana*, 15, 2011, pp. 57-94.
- Cráneo, Manel, *Os lobos de Moeche*, A Coruña, Demo Editorial, 2012.

- Delaigue, Marie-Christine, «La nobleza andaluza en torno a Juan Latino durante su juventud, formación y madurez», *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, 39, 2018, pp. 209-230.
- Durà, Pablo, Jaime Martínez y Angie Suárez, *Biografía en viñetas 11. Quevedo*, Barcelona, Cascaborra Ediciones, 2023.
- Galvañ, Jesús, y Víctor Eme, *Historietas de la historia. Saavedra Fajardo y el destino de Europa*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia, 2008.
- García Cárcel, Ricardo, «La identidad de los escritores del Siglo de Oro», *Studia histórica. Historia moderna*, 6, 1988, pp. 327-337.
- García González, Víctor, «La didáctica de la guerratendencias actuales y propuestas de aplicación práctica en historia moderna», en *La edad moderna en educación secundaria. Propuestas y experiencias de innovación*, coord. Cosme Jesús Gómez Carrasco, Francisco García González y Pedro Miralles Martínez, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2016, pp. 3-16.
- García Oro, José, «María Pita vista por sí misma. Memoriales a los reyes Felipe II y Felipe III», *Anuario Brigantino*, 20, 1997, pp. 23-34.
- Gómez Andrea, Miguel (Gol), *Cervantes. La ensoñación del genio*, Barcelona, Cascaborra Ediciones, 2023.
- González, Otto Raúl, y Eduardo Lozano, *Vidas ilustres 36. Lope de Vega. «El monstruo de la naturaleza»*, Ciudad de México, Ediciones Recreativas, 1959.
- Guill, Miguel Ángel, *Honor y reputación. Vida y obras de Carlos Coloma (1566-1637)*, Elda, Fundación Paurides / Ayuntamiento de Elda, 2022.
- Herce, César, Meik Cobain y Angie Suárez, *Historia de España en viñetas 25. María Pita*, Barcelona, Cascaborra Ediciones, 2020.
- Hernando Morata, Isabel, «El Memorial de Paravicino contra Calderón y el Parecer del Cardenal de Trejo: edición y comentario», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 81, 2018, pp. 93-130.
- Hernando Morejón, Jacobo, *Catálogo de la historia de España a través del cómic (1940-2018). De la Prehistoria a la crisis del 98*, Granada, Editorial Comares, 2021.
- Hernando Morejón, Jacobo, «Estamentos, mujeres y documentos. Escritoras de la Edad Moderna en el cómic», en *Mujer y documentos: claves para el análisis de la proyección de la mujer en la historia*, coord. Alicia Marchant Rivera, Granada, Editorial Comares, 2023, pp. 42-71.
- Hernando Morejón, Jacobo, «De Gonzalo de Berceo (1963) a Nebrija (2022). La cultura escrita medieval y la historieta histórica en España», *Documenta & Instrumenta*, 22, 2024, pp. 53-73.
- Hijo, Tomás, *Gaudeamus. Viñetas de la historia de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2018.

- Lambert, François, y Carlo Marcello, *Grandes héroes. El descubrimiento del mundo, 6. Hernán Cortés en México*, Barcelona, Planeta, 1981.
- López Grigera, María Luisa, «Sobre el realismo literario del Siglo de Oro», en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 22-27 agosto 1983*, coord. A. David Kossoff, Ruth H. Kossoff, Geoffrey Ribbons y José Amor y Vázquez, Madrid, Istmo Ediciones, 1986, pp. 201-210.
- López Gutiérrez, Antonio J., «La escritura en Hispanoamérica durante los siglos XVI-XVIII (nuevos horizontes de investigación)», en *Paleografía y escritura hispánica*, coord. Juan Carlos Galende Díaz, Susana Cabezas Fontanilla y Nicolás Ávilas Seoane, Madrid, Síntesis, 2016, pp. 269-294.
- Marquina, Javier, y Roberto García Peñuelas, Servet, Ciudad Real, Serendipia Editorial, 2023.
- Martín Abad, Julián, «La cultura del libro impreso: Nebrija y la imprenta», en *Nebrija (c. 1444-1522). El orgullo de ser gramático: «grammaticus nomen est professionis»*, coord. Teresa Jiménez Calvente, Madrid, Fundación Antonio de Nebrija / Ministerio de Cultura / Acción Cultural Española (AC/E) / Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de España, 2022, pp. 105-121.
- Martín Rubio, María del Carmen, *Francisco Pizarro. El hombre desconocido*, Oviedo, Ediciones Nobel, 2014.
- Martín Farrero, Andreu, y Redondo Román, Jesús, *Relatos del Nuevo Mundo, 6. Bartolomé de las Casas. El defensor de los indios*, Barcelona, Planeta, 1992.
- Mazo Revuelta, Almudena del, *Francisca de Pedraza. Mujer y media. Decir NO en la España del Siglo de Oro*, Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las Artes del Humor, 2018.
- Méndez Sánchez, Fernando, «Breve análisis histórico-jurídico del Requerimiento de Palacios Rubios», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 9.2, 2021, pp. 675-689. <http://dx.doi.org/10.13035/H.2021.09.02.49>
- Monsalvo Antón, José María, *Edad Media y medievalismo*, Madrid, Editorial Síntesis, 2020.
- Morhain, Jorge Claudio, y Felipe Ricardo Ávila, *Manuscritos apócrifos de la conquista, 3. Xavier Casto de Zamora: Las siete ciudades de Chicomoztot*, Turay, Hermano de aventuras, 1974.
- Mundet, Joan, *Capablanca integral, 1*, Torroella de Mongrí, Evolution Comics, 2019.
- Mundet, Joan, *Capablanca integral, 2*, Mataró, DQómics, 2021.
- Mundet, Joan, *Capablanca, 7. Proceso a Jerónima*, Barcelona, Amaníaco Ediciones, 2024.
- Muro Harriet, Gregorio, y José Manuel Mata, *Sudor de Sol*, Tarragona Ponent Mon, 2014.

- Neve, Carlos, *Vidas ilustres*, 61. Juan Ruiz de Alarcón, Ciudad de México, Ediciones Recreativas, 1961.
- Neve, Carlos, *Mujeres célebres*, 14. Isabel la Católica, Ciudad de México, Ediciones Recreativas, 1962.
- Peña Muñoz, Margarita, «Marginados y rebeldes: Juan Ruiz de Alarcón y Fernando Zárate Castronovo, autores de comedias», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 5.1, 2017, pp. 357-370. <http://dx.doi.org/10.13035/H.2017.05.01.23>
- Peñalosa, Javier, y Arturo Cardoso, *Aventuras de la vida real*, 12. La monja alférez, Ciudad de México, Ediciones Recreativas, 1956.
- Pérez Escribano, Miguel, *Catalina Clara Ramírez de Guzmán*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2023.
- Petrucci, Armando, «Escrituras marginales y escribientes subalternos», *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 7, 2000, pp. 67-75.
- Petrucci, Armando, *La ciencia de la escritura. Primera lección de paleografía*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Pfandl, Ludwig, *Introducción al Siglo de Oro. Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Visor Libros, 1994.
- Porcel, Pedro, *Tragados por el abismo. La historieta de aventuras en España*, Onil, Edicions De Ponent, 2010.
- Ramos, Demetrio, Hernán Cortés. Mentalidad y propósitos, Madrid, Ediciones Rialp, 1992.
- Rekalde, Ángel, y Ainara Azpiazu, *Catalina de Foix*, Pamplona, Fundación Nabarralde, 2020.
- Reyes Gómez, Fermín de los, «La imprenta», en *Paleografía y escritura hispánica*, coord. Juan Carlos Galende Díaz, Susana Cabezas Fontanilla y Nicolás Ávilas Seoane, Madrid, Síntesis, 2016, pp. 245-258.
- Ruiz Albi, Irene, «La escritura hispano-humanística moderna», en *Paleografía y escritura hispánica*, coord. Juan Carlos Galende Díaz, Susana Cabezas Fontanilla y Nicolás Ávilas Seoane, Madrid, Síntesis, 2016, pp. 217-236.
- Ruiz García, Elisa, «El universo femenino y las letras (siglos XV-XVII)», en *Mujer y cultura escrita: del mito al siglo XXI*, coord. María del Val González de la Peña, Gijón, Editorial Trea, 2005, pp. 97-116.
- Sainz de Murieta, Iñaki, y Miguel Berzosa, Hernán Cortés. Oro, pólvora y acero, Madrid, Verbum, 2023.
- Sánchez Abulí, Enrique, y Luis Bermejo Rojo, *Relatos del Nuevo Mundo*, 6. Magallanes y Elcano. El océano sin fin, Barcelona, Planeta, 1992.

Sepúlveda, Juan, y Juan Luis Rincón, *Biografía en viñetas, 6. Juan Latino*, Barcelona, Cascaborra Ediciones, 2021.

Sotillos Torrent, Eugenio, y Antonio Borrell, *Hombres famosos, 1. La gran aventura de Hernán Cortés*, Barcelona, Ediciones Toray, 1968.

Tapia Sánchez, Serafín de, «La alfabetización de la población urbana castellana en el Siglo de Oro», *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*, 12-13, 1993, pp. 275-308.

Torremocha Hernández, Margarita, «Ciudades universitarias y orden público en la Edad Moderna», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 3, 2004, pp. 137-162.